



REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

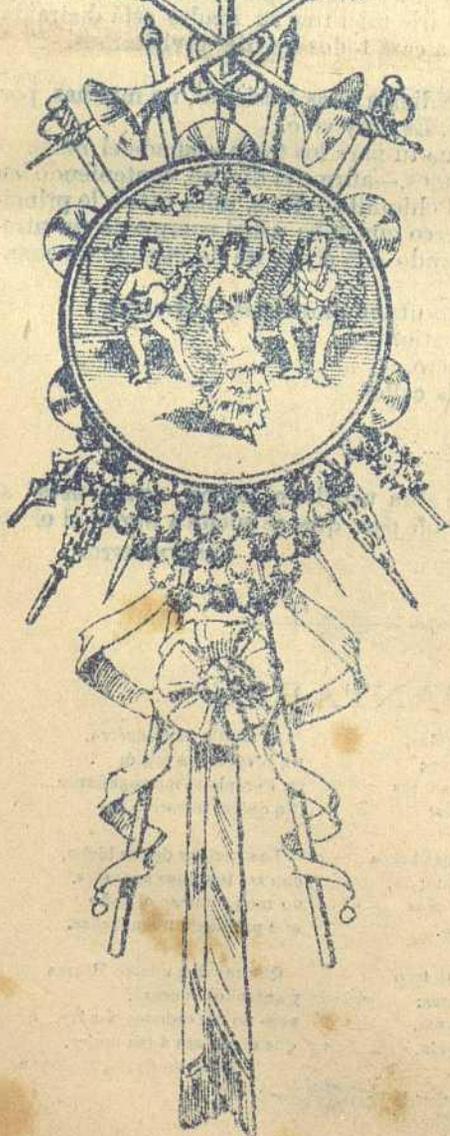
GALERÍA TAURINA

CARLOS BORREGO (ZOCATO)



ESTE DIESTRO ANDALUZ
 SALTO DESDE SEVILLA A VERACRUZ
 Y EN EL AMERICANO CONTINENTE
 DEMOSTRÓ TENER ARTE Y SER VALIENTE.

ALLÍ, POR TAL SENDERO
 ES DE LOS ESPAÑOLES EL PRIMERO;
 QUIERO DECIR CON ESTO QUE ZOCATO
 ES EL QUE COBRA, EN MÉJICO EL BARATO



SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
 Rabieri (D. Francisco Asenjo).
 Caamaño (D. Angel).
 Carmena y Millán (D. Luis).
 Dominguez (D. José).
 Estrañi (D. José).
 Infante (D. Lamberto).
 Jiménez (D. Ernesto).
 Martos Jiménez (D. Juan).
 Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
 Minguez (D. Federico).
 Mora (D. José).
 Pérez Urría (D. Mignel).
 Peña y Goñi (D. Antonio).
 Rebollo (D. Eduardo).
 Reinante (D. Manuel).
 Rodríguez Chaves (D. Angel).
 Rodríguez (D. José).
 Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
 Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
 Serrano García Vao (D. M.).
 Taboada (D. Luis).
 Tado y Herrero (D. Mariano del).
 Vázquez (D. José).
 Vázquez (D. Leopoldo).
 Yufera García (Francisco).

SUMARIO

TEXTO.—Consulta gratuita, por «Sentimientos».—Cantares, por Narciso Serra Escobar.—Méjico: segunda corrida verificada el 24 de Febrero.—Tercera verificada el 3 de Marzo.—Toros en Castellón: Corrida verificada el día 25 de Marzo.—Noticias.—Corrida verificada el 31 de Marzo.—Buzón.
 GRABADOS: Carlos Borrégo «Zocato».—Conferencia taurina.—Corrida extraordinaria en Valencia.

CONSULTA GRATUITA

Así como algunos médicos examinan, y aun recetan y se encargan de la curación de los enfermos pobres que acuden á sus consultas gratuitas, deberían los matadores de cartel establecer consultas, también gratuitas, para los pobres que se dedican al noble ejercicio de la tauromaquia.

Con mucha mayor razón cuanto que no hay academias como en los días felices del señor rey D. Fernando VII (q. e. g. e.).

Los muchachos desamparados, y aun los amparados, podrían recibir las primeras lecciones de diestros acreditados, y llegar, tal vez á ser, en época más ó menos remota, los mantenedores de los cuernos nacionales.

Hay padres entusiastas que no dedican sus hijos el toreo por carecer de medios, no pecuniarios, sino artísticos para echarlos al ruedo en su día.

Es vergüenza, para un país donde nacen tantos sujetos medianamente lidiados, la carencia de centros instructivos para el joven que se siente de puntas ó embolado, esto es, que se considera con bríos y condiciones para ser algo en la plaza, siquiera alguacil ó *Lechuga*.

Si algún diestro acreditado estableciese consulta ó abriese, no diré bufete, pero si el capote, que viene á ser equivalente de lo otro respectivamente á la profesión, se facilitará mucho la cría de toreros.

Un padre que tiene un hijo capaz, según las opiniones de unos y otros, para emprender la carrera, le lleva á consultar á la casa de uno de los diestros establecidos.

—¿Cómo estás, Fulano?

Porque la mayoría de los aficionados tutea á los toreros con la misma franqueza ó con igual carencia de educación (en mi sentir) que si los tratase desde la infancia ó si los hubiera visto nacer, como suele decirse.

—Pues yo vengo á verte porque este chico, que es mi hijo, quiere ser torero.

—¡Hombre! ¡y es muy bonito!

—Gracias, favor que tú le haces: es el vivo retrato de su madre, una fotografía reducida.

—Pues tiene cara de león de llamador en puerta de calle,—piensa el diestro.

—No me deja vivir con el arte taurino.

—¿Y qué es lo que más le gusta? ¿picar ó.....?

—No, ¡matar!

—¡Ya!

—Es su sueño dorado: cuando llevan gallinas á casa, él es el encargado de retorcerlas el pescuezo.

—¡Ah, valiente!

—No conoce el miedo.

—¡Buena condición!

—Sabe alguna cosa, porque yo le he instruido. Ya tú ves, después de treinta años viendo toros, sabré algo.

—¿Treinta años no más? ¿pues qué edad tiene usted?

—Cuarenta y cuatro.

—Están muy bien empleados.

—En casa torea sin descansar, porque tiene tal afición que ya me molesta.

—Déjele usted. ¡Pobrecillo!

—Y es lo que yo le digo, Fulano: Si llegaras á ser un Montes, ó un *Chiclanero*, ó cualquier otro de esos inmortales, vaya; pero si has de ser uno de tantos como los que hay ahora, vale más que te dediques á abogado ó á otra profesión, insignificante.

— Muchas gracias.

— Tenemos un perro en casa, y tiene al animal asado.

— ¡Sí, eh?

— Siempre le estamos curando, porque este diablo le pone cada par de bñderillas, que le parte.

— ¡Pobre perro! ¡qué lástima!...

— Eh?

— Digo que lástima..... (de paliza al lidiador).

— El aguador le teme al chieco.

— Lo creo.

— Porque le enlaza al estilo de Méjico, y ya le ha derribado una vez con cuba y todo. Yo no sé dónde ha visto ó dónde ha leído algo de esa suerte el pícaro chico.

— Pues cuidado con el aguador, no se arranque un día....

— ¡Cal!—replica el muchacho,—si es manso.

— No te fies.

— Días pasados estuvo en casa un amigo que iba de fras á una reunión, y este diablo empezó á colearle y le arrancó un faldón.

— Tiene gracia.

— Es muy travieso y muy torerito para su edad. Otras veces me obliga á embestirle mientras su madre está distraída con mi primo, que va á casa todos los días á visitarnos.

— Ya.

— Quisiera que tú le dieras unas lecciones, no muchas, por que él pronto aprende. Es muy vivo.

— Y más valiente que tú para los toros,—añade el nene.

— Es muy mono, vamos,—afirma el diestro, conteniendo los impulsos de ahogar al chiquillo.— Pero, mire usted, lo principal es la práctica; yo creo que debe usted comprarle un utrero, y que se vaya soltando con él; yo iré de cuando en cuando y le diré.....

— Pero, hombre, ¿un utrero para andar por casa?

— ¿No tiene usted patio?

— Vivo en piso tercero.

— ¿Con balcones á la calle?

— Sí.

— Pues en ese caso.....

— ¿Qué?

— Lo mejor es que abra usted un balcón, agarre usted al niño..... y le tire á la calle para que se suelte á tomar el olivo.

SENTIMIENTOS.

CANTARES

Estuve en treinta corridas,
 y en ninguna me cogieron;
 ¡lo que no han hecho los toros,
 le pueden tus ojos negros!

Al tirarle una navarra,
 un becerro me cogió;
 en Pamplona me engañaron...
 ¡No quiero navarras yo!

No he visto un toro más bravo
 que mi vecina de enfrente;
 la encuentro tomando varas
 desde que Dios amaneece.

Las heridas de ese biche,
 con ser tan finas sus astas,
 no me producen el daño
 que producen tus miradas.

La ventura es como un toro
 que no quiere tomar varas;
 y mientras más se le busca,
 se pone á mayor distancia.

Que me den cuatro Miuras
 y acaso los venceré;
 pero no me ordenes, madre,
 que abortezca á esa mujer.

NARCISO SERRA ESCOBAR.

TOROS EN MÉJICO

2.^a CORRIDA CELEBRADA EL 24 DE FEBRERO DE 1889

(Continuación.)

Cuarto. De igual pelo y muy voluntarioso. De salida le saltó Saturnino con el palo, cayendo mal y dando lugar á que Fernando hiciese un gran quite, pues el toro se revolvió en busca del chico. Entre marronazos y puyas, ocho señalaron los del pavoro por dos caídas, en una de las cuales hizo Fernando un quite de efecto, sacudiendo la modorra.

Con tres pares y medio de palos se pasó al tomo tereero, al que dió lectura Leandro con trece pases algo embarullados porque el toro se revolvió con facilidad, y una enorme estocada trasera que dió en tierra con el cornúpeto.

Cacheta escuchó palmas,
y francamente
se las ganó el muchacho
como un valiente.

Quinto. Colorado, bien puesto, y el mejor de la corrida. Pipo dió el salto de la garrocha sin gran brillantez. Sin volver la cara recibió el toro con alma once puyazos, triturando tres alimañas y haciendo caer tres veces á los Quijotes.

Dos pares de Garcia y uno y medio de Arana, y á matar.

Fernando, volviendo por su honra, endilgó doce buenos pases (sobre todo los de pecho), tiró la montera con un sacudimiento de cabeza, y dió media estocada buena, un pinchazo, un gran volapié, y un soberbio descabello.

La mar de palmas y de vegueros,
y olé tu madre, venga de ahí,
que eres la nata de los toreros
pero hasta allí.

Y allá va el que cerró la legislatura cornuda. Castaño, voluntario y duro. Gallito le dió el cambio en los medios como él sabe, arreciando la ovación anterior, que aún ne había cesado.

Cinco varas, dos trompis y dos jamelguicidios.

Pide la gente que banderillas
coloque el Gallo,
y coge este los palitroques
muy animado.
Uno al cuarteo muy sobre corto,
medio quebrando,
y un par del Pipo que cierra el tercio.

(Muchos aplausos.)

Por cesión de Cacheta se armó Arana de instrumentos, y tras nueve pases arreó dos estocadas medianas que bastaron para acabar la corrida.

ALCANCE

Corrida buena en cuanto al ganado, que fué bravo en general, sobresaliendo el quinto en hechuras y faena. Fué un gran toro.

GALLITO—Malo, muy malo en sus dos primeros, tanto de salud como de arte. Su desconfianza rayó en lo inverosímil, y el público, que nada tiene que ver con las enfermedades, le silbó sin atender á otras razones que al cumplimiento del torero. Yo entiendo que hizo lo que debía, que la amistad no debe impedir que la verdad se diga. Fatal descabellando de costado, contra las reglas del arte. En el quinto varió tan por completo, que el público, que tenía ganas de aplaudirle, no escaseó nada. ¡El amor propio herido siempre hizo proezas! En quites oportunísimo. Dígalo Aransays y Crespo. En el cambio superior, y con mucha alegría y finura en palos. En fin, una tarde de sol y sombra para Fernando.

CACHETA—No hizo proezas, pero me agradó más que en la otra corrida. Fuera que hubiese perdido el miedo natural ante un público desconocido, fuera lo que fuera, el caso es que Leandro entró á matar con valentía, sobre todo en su segundo. Pasando se descubrió mucho por retirar la muleta apenas engendraba el derrote el toro. En quites hizo lo que pudo, y por lo general mostró sensatez y cordura.

Con los palos, Cuco y Morenito.
Picando, Chato y Crespo.
Hasta otra.

TEODORITO.

TÉRCERA CORRIDA CELEBRADA EL DIA 3 DE MARZO DE 1888

A la hora de entrar en máquina el presente número no ha llegado á nuestro poder la reseña de nuestro compañero Teodorito, cosa que no entendemos y que nos obliga á dar solamente un resumen que cortamos del *Arte de la Lidia*, y es como sigue:

«Todos los bichos presentados el domingo estaban bien de carnes, y la mayor parte tenían buena estampa; pero sólo los lidiados en primero, segundo y quinto lugar hicieron una buena faena en el primer tercio. El de más pujanza, el segundo, que por su bravura, cabeza y lámina hubiera sido digno de figurar en los primeros redondeles de España, causó gran alboroto en el público.

En banderillas unos cumplieron y otros llegaron quedados, menos el segundo, que se mantuvo bravo en toda la pelea.

Y en la muerte, si bien el primero y segundo no hicieron mala faena, los restantes llegaron al tercio con mucho sentido y no con muy santas intenciones.

Hubo dos toros que volvieron al corral, uno por rebosar mansedumbre, y otro por estar malísimamente encornado.

Fernando Gómez, *el Gallo*.—En esta corrida ha mostrado grandes conocimientos como torero, pero como matador ha estado desgraciado.

En su primero hizo una faena inmejorable, y con la muleta logró ponerlo en condiciones de darle una estocada de las que se aplauden. Todos sus pases fueron dados muy en corto y sin baile, obteniendo una ruidosa ovación. Antes de herir fué cogido y volteado sin consecuencias, de la que casi milagrosamente escapó sujetándose con ambas manos en los pitones de la res cuando ésta derrotó é hizo por el diestro. Pasado el susto, *el Gallo* señaló un pinchazo y después una media estocada á volapié, de la que murió el toro. Muchos aplausos, dianas y sombreros.

Al segundo que le correspondió estoquear estuvo bien con la muleta, pero sin parar tanto como en el primero de la corrida. Después de los primeros pases, y al dar un pinchazo, resbaló, cayendo delante de la cara del toro, que afortunadamente no hizo nada por él. Siguió toreando de muleta y se tiró con una estocada á volapié, rematando con otra estocada igual que quitó la vida á su contrario.

El tercero que le correspondía se lo cedió al sobresaliente Antonio Arana, *el Jarana*.

En el quinto toro dió su inimitable cambio de rodillas, y está de más decir la ovación á que se hizo acreedor.

Carlos Borrego, *el Zocato*.—Su primer toro, que fué el de más poder y bravura, lo encontró en muy buenas condiciones, le toreó de muleta con frescura y sin precipitación, y entró á matar sin cuarteos ni tranquillos, dejando una buena estocada á volapié que hizo rodar al buró. Este toro y la estocada fué lo de la tarde. Muchas y justas palmas, dianas, sombreros y puros para *Zocato*.

El segundo que le tocó llegó á la muerte dificultoso; lo pinchó dos veces y lo despachó de una estocada contraria. En su faena ni estuvo pesado ni empleó ninguna chapuceria para salir del pase.

El sexto y último de la corrida lo encontró en el último tercio en malas condiciones, lo toreó de muleta regularmente y lo pasaportó recetándole una estocada á un tiempo que hizo echarse al animal. Muchos aplausos y dianas.

Antonio Arana, *Jarana*, dió muerte al quinto toro empleando una faena poco lucida, pero que no es para criticarse por aquello que ahora empieza á torrear. Al dar un pinchazo resbaló y cayó á corta distancia del toro que hizo por él, infiriéndole dos varetazos de pocas consecuencias. Siguió toreando de muleta y se tiró con una estocada tendida, dando después otra estocada y saltando el toro al callejón, donde lo remató *Jarana* con la puntilla. El diestro se retiró á la enfermería por tener una herida en la mano.

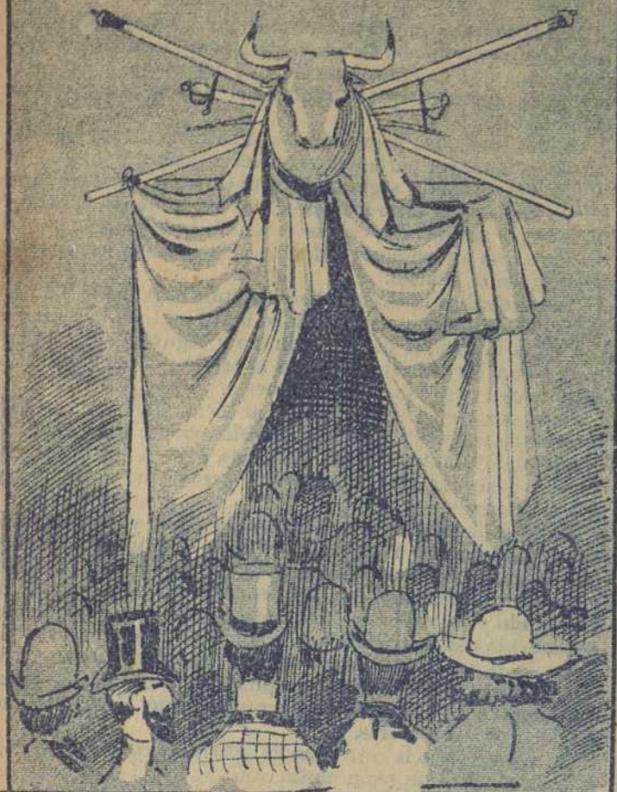
En banderillas se han distinguido en esta corrida: *El Morenito*, Ramón López y Creu.

Bregando han trabajado con asierto Aransays, Creu y *Morenito*.

Los picadores *Albañil*, Crespo, *Cantares* y el *Chato*, en general estuvieron valientes, distinguiéndose de sus compañeros *Cantares*.

Han tomado los toros.	38 varas.
Han dado.	12 caídas.
Han matado.	8 caballos.

CONFERENCIA TAURINA



1 La calle ó via *Capponi*, en la ciudad de Florencia, al ir á una conferencia taurómaca i *macarroni*.



2 Lleno el extenso salón del público aficionado, el sabio ocupa el estrado y comienza la oración.



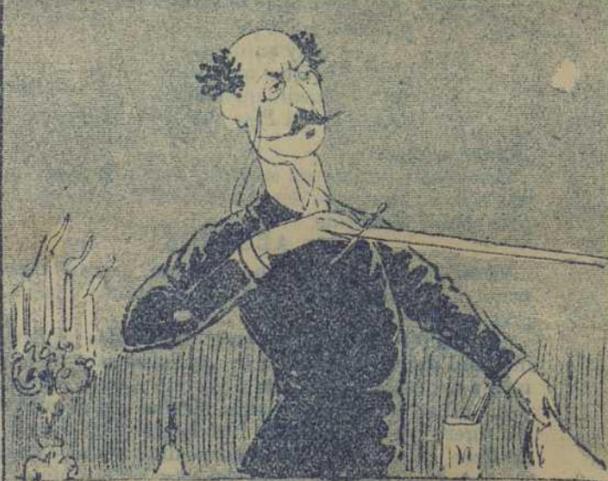
3 Dice: «El actor principal de este juego hispano-moro, hélo aquí.» (Un *busto* de toro de tamaño natural.)



4 Sale, y le raja la piel un apuesto caballero, que lleva un ancho sombrero y monta hermoso *corcel*.



5 Después un torero bravo le clava estas banderillas al lado de las costillas, y á veces cerca del rabo.



6 Luego otro mozo gentil, que ha tirado antes el gorro, suele pincharle en el *morro*, y cuando no, en un *pernil*.



7 *Lagartijo*, que es, de fijo, el que más fama merece, á ninguno se parece, pues no hay más que un *Lagartijo*.



8 Una ovación prolongada sanciona la conferencia, y... habrá toros en Florencia la próxima temporada.

TOROS EN CASTELLON

CORRIDA DEL 25 DE MARZO DE 1889

Señor Director de EL TOREO Cómico.

Mi distinguido amigo: Como anuncié en mi última, el mismo día de la corrida me trasladé á Castellón, á la vez que más de 1.000 valencianos, en el tren que de la ciudad de las flores sala á las nueve y media de la mañana.

Media hora antes de comenzar la fiesta penetré en la plaza, que por cierto amenaza ruina por algunas partes, y una vez más vi el encanto y la animación que estas fiestas llevan siempre consigo, pues el entusiasmo era tan grande como hermosa la tarde.

Bajo la presidencia del señor gobernador dió principio la lidia de los seis Cortinas, presentándose en el ruedo la cuadrilla, á cuyo frente marchaba *Guerrita*.

A la hora marcada
en los carteles,
se presentó el primero
de los bureles.

Berengeno de nombre, berrendo en negro, bien criado y apretado de alfileres. Ocho zamarrazos le arriman los caballos, poniendo la humanidad en la arena cuatro veces y perdiendo un jaco. *Guerrita* oportuno en los quites, recibiendo palmas.

Mojino cuelga un par de frente bueno y otro á la media vuelta. *Primito* cumple con dos palos desiguales.

Guerrita, de grana y oro, da las buenas tardes al presidente y toma por primera vez en esta temporada las armas torcidas.

Varios pases, ninguno sobresaliente, y una estocada atravesada, un pinchazo tocando en hueso, y por fin una hasta el pomo.

✠✠

Garboso llamaban el segundo, cárdeno y con bragas. En ocho varas que recibe espachurra cinco anguilas. Guerra en los quites, trabajando bien.

Le parecen, cuarteando, Almendro y Guerra (A.)

La segunda faena de *Guerrita* fué breve.

Tras breves pases le receta una estocada en su sitio hasta el codo.

Que le concedan la oreja
á gritos pide la gente;
y al ver que el ruido no cesa,
se la otorgó el presidente.

✠✠

Y asomó la jeta el tercero. Se llamaba *Cachorro* y tenía bonita estampa, y bonita manera de saltar la valla, que salvó tres veces.

Guerrita consigue palmas adornándose en los quites. El chico empezaba á sudar.

Tres palomas inocentes quedaron sin vida en las seis veces que el bicho se acercó á los lanceros.

El toro recibe los tres pares de siempre, regularmente puestos por Hierro, y otro á quien no conozco.

Vuelve *Guerrita* á empuñar las armas, y tras varios pases propina un pinchazo en hueso y una tendida, rematando con la puntilla.

✠✠

Por la puerta del chiquero
apareció *Gazpachero*.

Berrendo en negro, de muchas libras. Como salió con pies, *Guerrita* se los paró lanceándole con lucimiento.

Seis varas aguantó sin hacer perder nada al contratista de caballos.

Primito y *Mojino* cuelgan los tres pares de ordenanza, quedando mejor Rafael IV.

Y aquí tienen ustedes á Rafael II, que sale por cuarta vez, y termina su cometido con un pinchazo y una estocada, tirándose desde un par de metros de la fiera.

✠✠

Cigarrero llamaron en vida al quinto toro, fué cárdeno, bien criado y de bonita lámina.

Recibe de los de tanda
con coraje siete puyas,
y remite á la otra banda
dos robustas aleluyas

A petición del público, y al son de la música y como el sabe hacerlo, deja *Guerrita* en el morrillo de la fiera tres buenos pares de frente.

En seguida vuelve á empuñar la tizona, y deja exánime al toro con una hasta donde se puede meter la espada.

La ovación fué de pistón
y merecida, pardiez,
y no es exageración
si afirmo que la ovación
valió lo menos por diez.

✠✠

El sexto y último atendía por *Vetele*, negro, bien armado y corredor. Siete discusiones mantuvo con los de á caballo, quedando fuera de combate dos potros.

Hierro y el otro á quien no conozco salieron con las banderillas, dejando en el morrillo del toro seis medios pares de banderillas.

Por última vez tomó *Guerrita* esta tarde los instrumentos, é intercalando varios pases mete un pinchazo sin soltar y una hasta la empuñadura.

TOTAL

Todos los que asistimos á esta corrida salimos satisfechos de su resultado.

El Sr. Cortina ha presentado seis toros bien criados y voluntarios. En junto han tomado 42 puyazos y expedido 13 papeletas de defunción.

GUERRITA esta tarde ha estado trabajador, pues él se ha tenido que hacer todo. En quites oportuno, ayudando en todo á los peones. Con la muleta en la mano, ha quedado bien. En las estocadas, acertado. Ahora, Sr. Guerra, hasta que le veamos á usted en Valencia.

Los piqueros, dejando matar los caballos.

Los mejores pares han correspondido á *Mojino*.

El servicio de la plaza y caballos, bueno.

La Presidencia, acertada.

Y hasta otra.

Nota bene.—Apreciable compañero *Hillo-Pepe*: ¿A que no adivina usted lo primero que hice en cuanto llegué á Castellón? Pues informarme si se decía algo de lo de *Manene*; pero ¡oh dolor! en todas partes obtuve la siguiente respuesta:

«No sabemos más que lo que nos dice semanalmente en EL TOREO Cómico su inteligente director.»

Por Valencia tampoco se habla una palabra del caso:

Mande usted como guste á S. S.

RELANCE

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Una grata noticia tenemos que comunicar á nuestros lectores.

Recientemente ha adquirido el distinguido taurófilo y erudito escritor D. Francisco R. de Uhagón la propiedad de un curioso manuscrito, titulado *Arte de torear á pie y á caballo*, escrito por D. José Blanc bajo la dirección del célebre matador de toros Manuel Domínguez.

Esta obra fué redactada y empezó á imprimirse en Sevilla el año 1882, y sólo se llegaron á tirar treinta y dos páginas, que no vieron la luz pública por diferencias surgidas entre los autores y el editor apenas comenzada la impresión.

Desearo nosotros que los aficionados conozcan los preceptos taurinos inspirados por el discípulo predilecto de Pedro Romero, acudimos al actual poseedor del manuscrito suplicándole nos permitiera insertar en nuestro semanario algún capítulo; mas el Sr. Uhagón, distinguiéndose de una manera que nunca agradeceremos bastante, nos ha dado autorización para que EL TOREO Cómico reproduzca la parte más esencial, ó sea el *arte de torear á pie y á caballo*. La obra íntegra, que abraza otras partes supletorias no menos interesantes, adicionada con un prólogo que explique la historia del manuscrito, será publicada por el Sr. Uhagón en tiempo no lejano.

EL TOREO Cómico por tanto, y desde el próximo número, dará á la estampa todos los capítulos del *Arte de torear*; y al repetir las gracias más expresivas al Sr. D. Francisco R. de Uhagón por su generoso desprendimiento, omitimos todo comentario acerca de la importancia de la citada publicación, que nuestros lectores juzgarán.

NOTICIAS

Hemos leído en algunos periódicos que en la corrida verificada días pasados en Castellón sufrieron contusiones Ante-

nio Guerra y Almendro. Nada nos dice *Belance*, como habrán visto nuestros lectores, y por lo tanto acogemos la noticia con reserva.

✧

El día 25 del corriente embarcaron en Méjico con rumbo á España *Gallito* y su cuadrilla, siendo vitoreados por la inmensa concurrencia que les sirvió de escolta hasta llegar al sitio de partida.

El viaje se efectuará por New-York, París, Madrid y Sevilla.

✧

Uno de estos días pasados, y en el acto de verificarse una tiente, fué herido por una becerra el hijo de D. Anastasio Martín. El lance tuvo lugar en Sanlúcar.

✧

Valencia ha inaugurado su temporada taurina (como verán nuestros lectores en la plana octava), con una corrida callejera que ha dado el opio.

Por la mañanita se presentó días pasados en la población un madrugador novillo, que corrió las principales calles dando infinitos sustos é innumerables volteos.

El torero valenciano *Mona*, á fuerza de lances dados con la chaqueta, logró meterle en un patio, en donde con no pocos trabajos lograron sujetarle, conduciéndole después al matadero.

✧

Por exceso de original suprimimos el acostumbrado *Despejo*, y por la misma causa no nos ocupamos de la aprobación del cartel de abono, con la que estamos totalmente en contra.

En el próximo número hablaremos extensamente de este asunto, pues la cosa lo merece.



PLAZA DE TOROS DE MADRID

CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 31 DE MARZO DE 1889

Lo único que de notable ofreció la lidia de los pelóteros, fué la presentación de un *pollo* que vestía pantalón de pique-ro, chaqueta de peón y que tan escaso andaba de arte que la presidencia le mandó retirarse del ruedo.

La parte seria se componía de cuatro *bravos* toros de un señor Hernán, lidiados por Galindo, «Torerito» y sus gentes.

Puesto cada cual en su puesto, se presentó el

Primero. Retinto claro y mogón del izquierdo. Su primer hazaña fué intentar un salto por la puerta fingida del 8, y por fin se coló por el 7. Barbeando las tablas y sin hacer caso de nadie, sólo pudo pincharle «Telillas» al paso, cayendo con estrépito. Otra había dado este muchacho antes de salir el toro, por *mor* del alimento de su peana. El toro trató de fugarse por la puerta de caballos tras el «Pito», á quien en el aire hoció y derribó.

Visto que la fiera—del señor Hernán—no quería bromas,—se ordenó quemar.

«Pito» después de una salida, tiró un par del que cayó una. «Moños», también después de otro viaje, dejó en la tripa un palo. Colocó «Pito» á seguida medio par cuadrando en el rabo; otro medio en el lomo el «Moños», un entero en el rabo el «Pito», y otro en el lomo el «Moños».

¡Olé los banderilleros—alegres y sandangueros!

Galindo de plomo con oro, y esperando por el hilo de las tabas, dió cuatro pases tomando una vez el olivo, se pasó dos veces sin herir, dió un pinchazo en el rabo, otra pasada, un bajonazo, un pinchazo sin soltar, nuevo paseo por la cara, un pinchazo atravesado, otro en el pescuezo, otro, otro y un sablazo peseucero.

Dos avisos le dió el presidente
y una silba tremenda la gente.

✧

Segundo. Colorado, listón, meleno, carinegro, bien puesto y más grande que el difunto.

Coca y «Telillas» le tientan al paso. Después el primero metió cinco picotazos, cayendo al descubierto. Al quite «Torerito» y los monos. «Telillas» señaló otra vara, y también se vino sobre la arena. También en este toro se le desplegó el podenco fuera de suerte.

Antolín, después de una salida con muchísima vista, dejó un par caído llegando con valentía. Un muchacho, cuyo nombre ignora, perdió el estribo delante de la misma cara, y sa-

lió ileso por milagro. Eusebio, previa una salidita, se fué de rosas con medio par, y Antelín cerró con uno muy superior. (Palmas).

«Torerito», ataviado de grosella y plata, parando bastante bien, dió nueve pases altos, cinco con la derecha y uno de pecho, para meter una estocada hasta el pomo un si es no es contraria. Al tirar un capotazo Bejarano (F.) le faltó tierra y el muchacho anduvo con pies, manos y cabeza. «Torerito», después de cuatro con la diestra y doce altos, intentó el descabello y el toro se echó. (Palmas.)

✧

Tercero. De idéntico ropaje que el anterior, y además ojo de perdz y alunarado. Tenía trazas de buey, y no desmintió las hechuras.

A fuerza de echarle encima los pollinos, se decidió á admitir ocho caricias. «Torerito» dió una buena larga.

El para mí desconocido colocó medio par fuera de suerte, cayendo á la salida. Cayetano, después de un viaje inútil, metió un par trasero. Su colega salió en falso, y pasando el turno dejó Cayetano el mejor par de la tarde, que no se aplaudió lo que merecía.

Y allá vá la triste historia—de un crimen de P y P,—del que guardará memoria—el buen Galindo (José).

Diez pases (vamos al decir) tira la montera y suelta un pinchazo á paso de banderillas. Se pasa sin herir luego, y entre infinitos pases (llamémoslos así) atiza ¡DIEZ! malos pinchazos, media estocada pésima, otro pinchazo y un sablazo en el pescuezo. (Gritos, naranjas, etc., etc.)

✧

Cuarto. Del mismo pelo, mogón del izquierdo. Un paisano pide permiso para saltarle con la garrocha, y no se lo conceden. El toro, con más voluntad que ninguno, y después de colarse al pasillo por frente al 9, aguanta en junto diez leñazos por una caída y dos jacos inservibles.

Piden algunos—espectadores,—que pongan palos—los matadores.—y los colocan ambos señores.

Galindo, después de una salida falsa, castiga con uno abierto. En su turno, y previas dos saliditas, cuelga un par desigual, después de largar la montera.

Como si de algo sirviera—prescindir de la montera.

«Torerito» metió un par abierto, del que cayó una; y uno al riesgo de lo superior, después de ser perseguido de cerca. (Muchas palmas).

Venticinco pases (de verdad uno con la derecha y dos cambiados) para media estocada contraria, entrando con fé. Rodeado de los banqueros, agarró una tendida que derribó á la fiera de Hernán.

Y FINALMENTE

Señor Hernán; ¿quiere Vd. seguir mi consejo? Pues bueno. Queme Vd. todos sus toros, y así se evita Vd. que se los quemen en las plazas. Y observe Vd. que los llamo toros por llamarles algo, que en rigor, solo el último fué más aproximación de toro.

GALINDO.—Hacia tiempo que no le veía matar, y creí que habría adelantado algo. ¡Qué equivocación! En su primero, que nada tenía de bueno y que era burriciego, se tiró á matar cuando el toro no le veía, y por lo tanto no podía ayudarle. De ahí las pasadas sin herir. Si dos ó tres veces que le miró hubiese alegrado y arrancado con fe, no hubiéramos presenciado aquella desdicha. Pero esto fué gloria comparado con lo que ocurrió en el tercero, que ni era burriciego ni nada. ¡Qué miedo, qué baile, y qué desconocimiento total de lo que llevaba entre manos! Nada, Sr. Galindo: usted no debe coger jamás el pincho, y se evitará usted broncas tan justificadas como la de ayer.

TORERITO.—El reverso de la medalla. Estuvo valiente en sus dos toros, y los tomó bien de muleta; en una palabra los desengañó, y no desperdió el tiempo tan lastimosamente como el «primer espada». En banderillas quedó mejor y en quites hizo bastante.

Señor «Pito»: ¿sabe usted que si yo presido ayer la corrida le planto á usted una multa que le deslomo? ¿Por qué prendió usted aquellos dos pares en el mismísimo... pues? ¿Que no se podían meter los brazos por delante? ¿Y cómo los metió el «Moños»?

Que no se repita eso, que es muy feo.

Con banderillas Cayetano y Antolín, y en la brega este último con conciencia y arte.

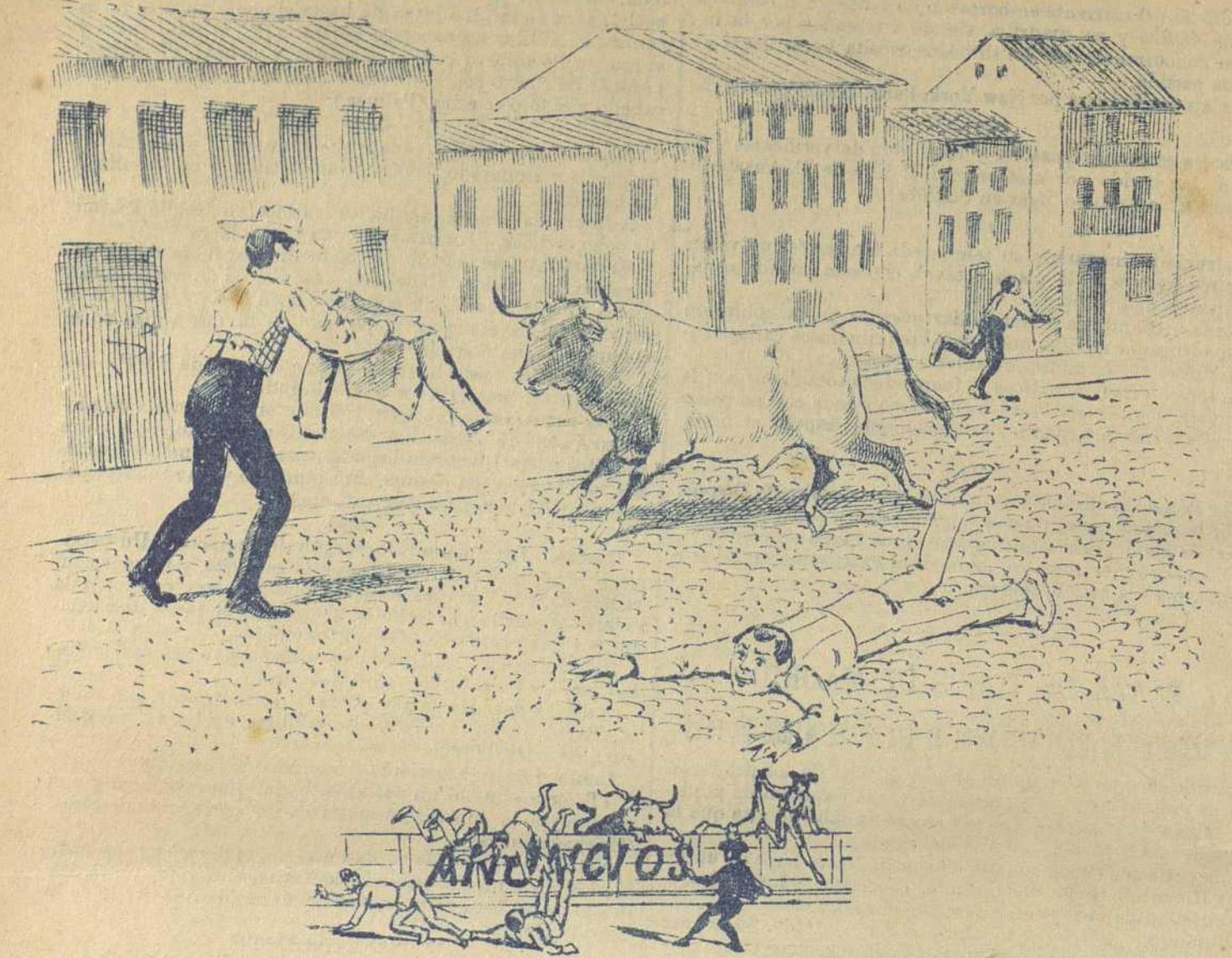
Los picadores fusilables, la entrada buena, la tarde desigual.

Se finit.

EL BARQUERO



CORRIDA EXTRAORDINARIA EN VALENCIA



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebran en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAL	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Torero Cómico en la seguridad de quedar complacidos.